

## "LA JORNADA" MEXICO

Agencias, Cannes, 15 de mayo □ Una ovación en una sala repleta fue la calorosa recepción que recibió en el Festival de Cannes el filme *Barroco*, del realizador mexicano Paul Leduc, presentado en la sección paralela oficial fuera de concurso *Un certain regard*. Según admitió el seleccionador Gilles Jacob está integrada por películas que sólo por falta de espacio no están incluidas en la muestra de concurso, *Barroco* consiguió hasta el momento el consenso más generalizado gracias a su riqueza de imágenes, a la fuerza de su mensaje metafórico y a la invención e imaginación del realizador al adaptar, sin necesidad de recurrir a diálogos, el libro del escritor cubano Alejo Carpentier *Concierto barroco*, enmarcándolo en un proyecto de mayor aliento que es el de demostrar la mezcla de culturas y civilizaciones que significó el descubrimiento, conquista y civilización de la América hispana. El guión fue escrito por el mexicano José Joaquín Blanco y el cubano Jesús Díaz.

El filme impacta —escribió Claude Namer— antes que nada por su enorme libertad de tono y de lenguaje. Pese a su evolución estructurada, es un gran fresco de la historia del Continente americano a través de la música, los colores y los paisajes. Los diálogos son prácticamente inexistentes, y es sobre todo la música, de la precolombina a la afrocubana, pasando por los conciertos de Vivaldi y la música árabe andaluza, además de una notable transcripción para conga de *El barbero de Sevilla* de Rossini, la que marca el ritmo de *Barroco*.

La película de Paul Leduc presentada en Cannes, apuntó la agencia Ansa, es un prodigio de anticuariado en el que se demuestra la contaminación de las culturas que se produce en América a despecho de un genocidio de masas. Dividida en cua-

■ Filme basado en una novela de Carpentier

## Brilló *Barroco*, de Leduc en el Festival de Cannes

■ Guión de José Joaquín Blanco y Jesús Díaz ■ Los actores: Angela Molina, Fernando Rabal, Ernesto Gómez Cruz

tro movimientos musicales —algunos de los cuales, como el rondó, nunca encontraron cabida en un concierto barroco— la película relata en pura imagen y música el descubrimiento y la conquista de América pero también la guerra civil española, mostrando los errores a ambos lados del Atlántico.

Como en la novela —ubica *Afp*— se mezclan y entrecruzan los personajes en el tiempo y el espacio. La acción arranca en México, prosigue en Cuba y El Caribe y luego en Europa, a través del viaje de dos amigos. La temática es compleja: el descubrimiento del Nuevo Mundo, el choque de culturas y sistemas filosóficos, la increíble aventura del mestizaje étnico y la lucha por la liberación. El filme permite una lectura a diferentes niveles e integra al Continente latinoamericano dentro de la historia de Occidente, de la carabela al supersónico.

*Barroco*, indicó Paul Leduc, tiene más afinidades con una ópera que con una comedia musical. Además del filme existe una serie de tres episodios, de una hora, para televisión. Los actores son: los españoles Angela Molina y Fernando Rabal, y los mexicanos Ernesto Gómez Cruz y Alberto Pedro. Participan, también, los cantantes cubanos Pablo Milanes y Silvio Rodríguez, además de bailarines y otros actores cubanos.

Sé que no se trata de una película fácil, expuso Leduc, pero no voy a caer en la demagogia de pensar que puedo filmar para todos, agregó.

La película de Paul Leduc se presenta en el Festival de Cannes con las banderas de España, México y Cuba. Allí estuvieron presentes el productor ejecutivo J.A. Pérez Giner, de Radiotelevisión Española y representantes del ICAIC de Cuba, también coproductor del filme.

*Barroco*, acotó Claude Namer, recuerda el filme anterior de Paul Leduc, *Frida* (1985), igualmente de gran belleza estética. La obra reciente de Leduc en Cannes es muy diferente a la mayoría de las proyectadas en el Festival, donde no escasea el lirismo. Se trata de un filme barroco, excesivo, en oposición a la moda minimalista en Cannes.

**Agencias, Cannes, 15 de mayo** □ Una ovación en una sala repleta fue la calorosa recepción que recibió en el Festival de Cannes el filme *Barroco*, del realizador mexicano Paul Leduc, presentado en la sección paralela oficial fuera de concurso *Un certain regard*. Según admitió el seleccionador Gilles Jacob está integrada por películas que sólo por falta de espacio no están incluidas en la muestra de concurso. *Barroco* consiguió hasta el momento el consenso más generalizado gracias a su riqueza de imágenes, a la fuerza de su mensaje metafórico y a la invención e imaginación del realizador al adaptar, sin necesidad de recurrir a diálogos, el libro del escritor cubano Alejo Carpentier *Concierto barroco*, enmarcándolo en un proyecto de mayor aliento que es el de demostrar la mezcla de culturas y civilizaciones que significó el descubrimiento, conquista y civilización de la América hispana. El guión fue escrito por el mexicano José Joaquín Blanco y el cubano Jesús Díaz.

El filme impacta —escribió Claude Namer— antes que nada por su enorme libertad de tono y de lenguaje. Pese a su evolución estructurada, es un gran fresco de la historia del Continente americano a través de la música, los colores y los paisajes. Los diálogos son prácticamente inexistentes, y es sobre todo la música, de la precolombina a la afrocubana, pasando por los conciertos de Vivaldi y la música árabe andaluz, además de una notable transcripción para conga de *El Barbero de Sevilla* de Rossini, la que marca el ritmo de *Barroco*.

La película de Paul Leduc presentada en Cannes, apuntó la agencia Ansa, es un prodigio de anticuariado en el que se demuestra la contaminación de las culturas que se produce en América a despecho de un genocidio de masas. Dividida en cua-

## ■ Filme basado en una novela de Carpentier

# Brilló *Barroco*, de Leduc en el Festival de Cannes

■ Guion de José Joaquín Blanco y Jesús Díaz ■ Los actores: Angela Molina, Fernando Rabal, Ernesto Gómez Cruz

tro movimientos musicales —algunos de los cuales, como el rondó, nunca encontraron cabida en un concierto barroco— la película relata en pura imagen y música el descubrimiento y la conquista de América pero también la guerra civil española, mostrando los errores a ambos lados del Atlántico.

Como en la novela —ubica *Afp*— se mezclan y entrecruzan los personajes en el tiempo y el espacio. La acción arranca en México, prosigue en Cuba y El Caribe y luego en Europa, a través del viaje de dos amigos. La temática es compleja: el descubrimiento del Nuevo Mundo, el choque de culturas y sistemas filosóficos, la increíble aventura del mestizaje étnico y la lucha por la liberación. El filme permite una lectura a diferentes niveles e integra al Continente latinoamericano dentro de la historia de Occidente, de la carabela al supersónico.

*Barroco*, indicó Paul Leduc, tiene más afinidades con una ópera que con una comedia musical. Además del filme existe una serie de tres episodios, de una hora, para televisión. Los actores son: los españoles Angela Molina y Fernando Rabal, y los mexicanos Ernesto Gómez Cruz y Alberto Pedro. Participan, también, los cantantes cubanos Pablo Milanes y Silvio Rodríguez, además de bailarines y otros actores cubanos.

Se que no se trata de una película fácil, expuso Leduc, pero no voy a caer en la demagogia de pensar que puedo filmar para todos, agregó.

La película de Paul Leduc se presenta en el Festival de Cannes con las banderas de España, México y Cuba. Allí estuvieron presentes el productor ejecutivo J.A. Pérez Giner, de Radiotelevisión Española y representantes del ICAIC de Cuba, también coproductor del filme.

*Barroco*, acotó Claude Namer, recuerda el filme anterior de Paul Leduc, *Frida* (1985), igualmente de gran belleza estética. La obra reciente de Leduc en Cannes es muy diferente a la mayoría de las proyectadas en el Festival, donde no escasea el lirismo. Se trata de un filme barroco, excesivo, en oposición a la moda minimalista en Cannes.

## ■ CON-TEXTOS

### Al filo de las hojas

**Pablo Salvador Martínez** □ A pesar de que Alberto Ruy Sánchez reconoce que de cualquier manera cada crítico lleva en la cabeza o en el corazón una imagen de su lector. Hay quien escribe para que su novia lo lea o para que su profesor admirado le dé unas palmaditas en el hombro. Son más frecuentes los críticos que escriben para que su director ideológico les diga que van por buen camino o que pertenecen al lado de 'los buenos, los justos, los revolucionarios'. Bajo su máscara de justicia, la imparcialidad ajena a los sentimientos, cada crítico busca al final de cuentas ser querido, o por lo menos apreciado, por su lector, en su artículo *El escritor, el crítico, el lector: diálogo entre fantasmas*, al inicio de su libro *Al filo de las hojas*, la escritura de él pretende alejarse de esas buenas panfletarias, y con el riesgo que implica la práctica del enjuiciamiento analítico, relinca en este volumen una compilación de sus trabajos aparecidos en periódicos y revistas para demostrar que más allá de la simple práctica de la apreciación analítica de diversas manifestaciones literarias o el (des)ciframiento de cualquier discurso artístico, este acto, de forma general, es abrir nuestro mundo más frágil, el de los afectos, a la fuerza tremenda de los libros. Pero es también, tomar de la literatura todo aquello que de

## PREMIO HAKONE



Una réplica de la obra con la que Rosalina Cervantes ganó el Premio Hakone en Japón, se exhibe con obras de otros escultores en la explanada portuaria de Bellas Artes

presto nos sirve para abrirnos paso, para encontrar nuestro propio camino, entre las sutilezas de la vida. O para perdernos mejor en ese laberinto.

Quizá esta última afirmación sea el *livr motif* que se aprecia en cada uno de los ensayos breves, reseñas, anotaciones obsesivas y otros textos que conforman el volumen de *Al filo de las hojas*. Ruy Sánchez, lector incansable que mediante un estilo ágil y directo, alzado de la megalomanía pretendidamente intelectual, transmite un cúmulo de reflexiones y significados que se generan a partir de la literatura y el arte, ligado irremediablemente al deslumbramiento y embeleso prístinos del enfrentamiento con la prosa bien estructurada y su influencia en la vida cotidiana, o de plano giran en torno de la admiración que despierta en el autor la trascendencia de sus creadores, en el ámbito de la conformación de las letras contemporáneas.

Así, el volumen se divide en ocho secciones: *La crítica en primera persona*, *La prosa de intensidades*, *Orientalismos y erotismos*, *La novela de la condición humana*, *Heterodoxia*, *Entre las hojas*, *Los frutos*, *Aventuras de la mirada* y *Respuesta*; por donde se pasean los mismo autores de renombre con Roland Barthes, Umberto Eco, Lawrence Durrell, Milán Kundera, Margarié Yourcenar, Duras, Xavier Villaurrutia, Huberto Batis, entre otros, o se rescatan algunos nombres no muy conocidos u olvidados por la crítica como Calvert Casey o José Martínez Sotomayor.

Sin embargo, es bueno aclarar que la división de los apartados no es tajante o metodológica sino circunstancial, por motivos de organización, ya que los textos no se conjuntan por su temática particular, más bien lo hacen por la similitud en aquello a que se refieren, y entonces el lector podrá recorrerlo sin importar el orden ni el propósito, tan sólo el puro regocijo.

Para decirlo en pocas palabras, *Al filo de las hojas* se antoja como una visita guiada a un paraíso donde los fantasmas de Ruy Sánchez —el crítico— cobran forma por derecho propio, e invitan (re)crearse gustosamente en las mismas sus observaciones minuciosas, que den al espíritu y las emociones un punto de vista honesto y razonado

*Al filo de las hojas*, SEP/Plaza y Vía México, 1989.

## ESTRENO



Una escena de *La danza de la muerte*, obra de August Strindberg que bajo la dirección de Salvador Sánchez se estrena esta noche en el Teatro El Granero ■ Foto: Rogelio Cuéllar

## ■ Jorge Alberto Manrique ■

### Huaquechula destruida

*Funeraria de Puebla*. Un pedazo de la historia de la comunidad ha quedado destruido en un rato. Para completar el remozamiento del convento, la autoridad municipal pretendía construir, nuevas, las capillas posas del atrio redondeando así el falseamiento. La Secretaría de Cultura de Puebla, a cuya cabeza está Efraín Castro, detuvo la obra. Pero el arrasamiento del atrio ya estaba consumado. Lo que parece increíble es que la obra había sido autorizada por la Delegación Regional del propio Instituto Nacional de Antropología e Historia. Sin duda el Instituto deberá que revisar sus procesos

de descentralización, porque lo sucedido en Huaquechula se suma a otros errores recientes de las delegaciones en Oaxaca, Morelia, y otras partes. Estos errores están llevando a una destrucción acelerada de nuestro patrimonio.

El patrimonio monumental es tan frágil que, como en este caso, basta la buena voluntad de un presidente municipal ignorante e interesado en lucirse ante la legada del Presidente de la República, y un error de la delegación del INAH, para que en un día se destruya.

El mal ya está hecho y es irreparable. Cuando se tuvo noticia de lo que pasaba, se intentó inmediatamente detenerlo, pero ya era tarde. No queda sino dejar constancia de esa lamentable pérdida, en la esperanza de que no se repitan errores tan funestos.

**E**l Presidente de la República va a Huaquechula, en Puebla. Va a inaugurar una pequeña carretera al pueblo. El presidente municipal, obsequioso, quiere que el pueblo se vea bonito, y decide arreglarlo. La bóveda del convento del siglo XVI está en mala situación hace tiempo, pero para eso no hay ni fondos ni atención. En cambio se gasta dinero con el propósito de embellecer el pueblo en ocasión de la visita presidencial. Así, una motocoformadora entra en el atrio. Los cientos de años que la comunidad tiene de enterrar ahí a sus muertos no cuentan para nada. Tumbas y huesos van a parar a los montones de cascajo; entre éstos quedan despedazados los arcaicos funerarios, tan característicos de la región, que Jesús Franco Carrasco catalogó en su libro *Los*

Al que...  
made...  
hoy en...  
en las esc...  
país, dond...  
de alumnos...  
musical, del...  
llevará a cab...  
de Música Na...  
del ciclo, parti...  
sico y 18 a p...  
Esto lo...  
prensa el...  
Instituto Y...  
moel Enriq...  
cuatro años...  
presentará la...  
nal, bajo la b...  
Joel Thomc...  
Herrera de la F...  
Enriquez info...  
especiales por...  
miento de C...  
hart Mu...  
autores...  
su opia...  
entre e...  
dunido, pa...  
ñabol J...  
francés...  
Chile, C...  
Puerto R...  
cia, Hu...  
via, Suiz...  
Hacer...  
ricencias...  
extranj...  
fallo el...  
mino de...  
las nuevas...  
que de ella...  
El progr...  
entre la...  
partic...  
nos, a Mar...  
ble del INB...  
Chávez),...  
dustrial (e...  
briel M...  
Valemu...  
rata del...  
posicio...  
Borsago...  
la Org...



Una réplica de la obra con la que Rosalina Cervantes ganó el Premio Hakone, en Japón, se exhibe con obras de otros escultores en la explanada poniente de Bellas Artes

**Agencias, Cannes, 15 de mayo** □ Una ovación en una sala repleta fue la calorosa recepción que recibió en el Festival de Cannes el filme *Barroco*, del realizador mexicano Paul Leduc, presentado en la sección paralela oficial fuera de concurso *Un certain regard*. Según admitió el seleccionador Gilles Jacob está integrada por películas que sólo por falta de espacio no están incluidas en la muestra de concurso. *Barroco* consiguió hasta el momento el consenso más generalizado gracias a su riqueza de imágenes, a la fuerza de su mensaje metafórico y a la invención e imaginación del realizador al adaptar, sin necesidad de recurrir a diálogos, el libro del escritor cubano Alejo Carpentier *Concierto barroco*, enmarcándolo en un proyecto de mayor aliento que es el de demostrar la mezcla de culturas y civilizaciones que significó el descubrimiento, conquista y civilización de la América hispana. El guión fue escrito por el mexicano José Joaquín Blanco y el cubano Jesús Díaz.

El filme impacta —escribió Claude Namer— antes que nada por su enorme libertad de tono y de lenguaje. Pese a su evolución estructurada, es un gran fresco de la historia del Continente americano a través de la música, los colores y los paisajes. Los diálogos son prácticamente inexistentes, y es sobre todo la música, de la precolombina a la afrocubana, pasando por los conciertos de Vivaldi y la música árabe andaluza, además de una notable transcripción para conga de *El barbero de Sevilla* de Rossini, la que marca el ritmo de *Barroco*.

La película de Paul Leduc presentada en Cannes, apuntó la agencia Ansa, es un prodigio de anticuariado en el que se demuestra la contaminación de las culturas que se produce en América a despecho de un genocidio de masas. Dividida en cua-

■ Filme basado en una novela de Carpentier

## Brilló *Barroco*, de Leduc en el Festival de Cannes

■ Guión de José Joaquín Blanco y Jesús Díaz ■ Los actores: Angela Molina, Fernando Rabal, Ernesto Gómez Cruz

tro movimientos musicales —algunos de los cuales, como el rondó, nunca encontraron cabida en un concierto barroco— la película relata en pura imagen y música el descubrimiento y la conquista de América pero también la guerra civil española, mostrando los errores a ambos lados del Atlántico.

Como en la novela —ubica *Afp*— se mezclan y entrecruzan los personajes en el tiempo y el espacio. La acción arranca en México, prosigue en Cuba y El Caribe y luego en Europa, a través del viaje de dos amigos. La temática es compleja: el descubrimiento del Nuevo Mundo, el choque de culturas y sistemas filosóficos, la increíble aventura del mestizaje étnico y la lucha por la liberación. El filme permite una lectura a diferentes niveles e integra al Continente latinoamericano dentro de la historia de Occidente, de la carabela al supersónico.

*Barroco*, indicó Paul Leduc, tiene más afinidades con una ópera que con una comedia musical. Además del filme existe una serie de tres episodios, de una hora, para televisión. Los actores son: los españoles Angela Molina y Fernando Rabal, y los mexicanos Ernesto Gómez Cruz y Alberto Pedro. Participan, también, los cantantes cubanos Pablo Milanes y Silvio Rodríguez, además de bailarines y otros actores cubanos.

Sé que no se trata de una película fácil, expuso Leduc, pero no voy a caer en la demagogia de pensar que puedo filmar para todos, agregó.

La película de Paul Leduc se presenta en el Festival de Cannes con las banderas de España, México y Cuba. Allí estuvieron presentes el productor ejecutivo J.A. Pérez Giner, de Radiotelevisión Española y representantes del ICAIC de Cuba, también coproductor del filme.

*Barroco*, acotó Claude Namer, recuerda el filme anterior de Paul Leduc, *Frida* (1985), igualmente de gran belleza estética. La obra reciente de Leduc en Cannes es muy diferente a la mayoría de las proyectadas en el Festival, donde no escasea el lirismo. Se trata de un filme barroco, excesivo, en oposición a la moda minimalista en Cannes.